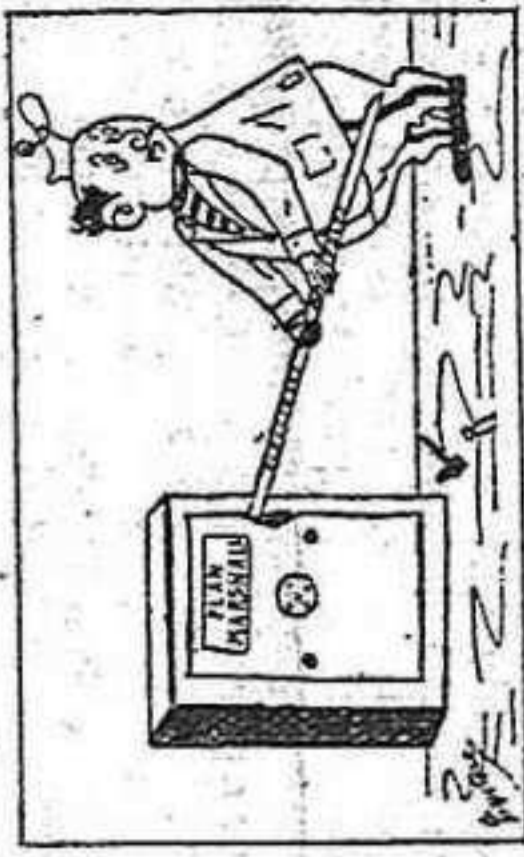


FRACASO ESTREPITOSO DEL FRANQUISMO

en la mascarada electoral de los municipios

Política Obrera 4-17-48



El domingo se celebró en España la segunda representación sufragista del franco-falangismo que había de decidir sobre el tercio de concejales de representación vertical-sindicalista y ha sido una repetición corregida y aumentada del fracaso cosechado en la elección del domingo anterior.

Al cerrar esta edición no han llegado aun los informes generales sobre el número de votantes que han participado, sin embargo se anuncia

unido de estímulo significando la confirmación de una derrota total para la propaganda franquista.

Falange ha pretendido asombrar al mundo con esta manifestación de orgánica democracia en la elección de los gestores de la vida municipal española. Trama que para cuantos se hubiesen tomado la molestia de verificar en detalle conforme a las propias disposiciones del ministerio franquista de Gobernación, quedaba pronto al descubierto. A pesar de ese engaño representativo por tercios y candidaturas administrativas recomendadas por el gobernador, la farsa no ha podido resistir el ensayo y todo el gozo ha caído en un pozo.

Se han usado coacciones escandalosas para lograr votos; despidos del trabajo; suspensión de cartillas de racionamiento, que el elector veía obligado a presentar al control de la mesa electoral; multas crecidas y condenas a prisión. ¿Y qué? En la primera prueba el propio gobierno de Madrid ha tenido que declarar la sorprendente ausencia de los ciudadanos de los colegios electorales: 60 por ciento en Barcelona, Valencia, Zaragoza, Baleares, Cáceres, Alicante; 80 por ciento en Bilbao, Santander, Albacete, Soria y Almería.

Desde luego que no tenían necesidad de los votos porque el número de candidatos raramente era superior al de vacantes a cubrir. Prueba es que, según comunica el mismo ministerio y conforme al artículo 21 de la ley de administración local, en

muchos municipios, principalmente en Vasconia, se ha prescindido de la consulta quedando elegidos los puestos por el gobernador. Caso ha habido en que algunos candidatos ni siquiera se han prestado a las maniobras falangistas y han renunciado públicamente, como en Santander, donde para cubrir a la granjería recomendada por el gobernador se les había colocado en la lista, sin consulta previa.

Y hay que ver la propaganda que los órganos oficiales han prodigado: en todas las capitales la semana anterior a la consulta la prensa insertaba referencias e intervius diarias sobre los propósitos de los candidatos, o la labor realizada por ellos anteriormente — casi todos iban a la reelección — contando metros de alcantarillado, traídas de aguas, puentes, iluminaciones urbanas, escuelas, etc.

El franquismo ha quemado el último cartucho de la *evolución democrática*. Absteniéndose de participar en esta mascarada el pueblo ha significado de manera rotunda su repulsa.